

509309

f. 6

BRECHA

Organo Oficial del Comité Regional de Concepción de la F. J. S.

Director: MARIO PEREDA O



Precio 20 Centavos

Año I

Concepción, 17 de Diciembre de 1939

Núm 1

BRECHA

BRECHA—esfuerzo inicial— anuncio de una realización más vasta, nace en instantes colmados de urgencia clarificadora. Dentro de sus límites materiales intentaremos colaborar en la tarea vital de orientar dentro de una trayectoria revolucionaria las aspiraciones generales de la juventud trabajadora, deteniéndonos fervorosamente en aquellas que son el indicio más doloroso de la explotación oligárquica e imperialista.

La hora actual, hora de desviaciones peligrosas, reclama de quienes tienen una mayor cuota de responsabilidad revolucionaria, la tarea de impedir el comienzo de una etapa de traición y aniquilamiento de la combatividad clasista de las masas trabajadoras. La Federación de la Juventud Socialista, de lumi-

nosa trayectoria, tiene ya el perfecto derecho de reclamar para sí un puesto de vanguardia en este proceso de superación revolucionaria, de inconformismo fundamental de pureza ejemplarizadora.

Si algo de esto pudiéramos aportar con esta modesta publicación, el Comité Regional de Concepción considerarla cumplido su deber de lealtad para con la juventud, compromiso que no es otro que el de señalar con toda precisión y valentía a los enemigos tradicionales del pueblo y a aquellos que ubicados no sólo en el campo de la izquierda, sino dentro de las propias filas revolucionarias, intentan asestar un rudo golpe a las aspiraciones de las clases oprimidas.

gnos y carentes de originalidad como los cuadros mismos que conducen. El tiempo es un aliado peligroso si acaso logra separar la cúspide burocrática de la base proletaria.

La autonomía organizativa de que disponen en Chile los cuadros juveniles de nuestro Partido Socialista constituye la más peligrosa reacción contra el peligro de una desviación hacia la inercia.

Esta nueva modalidad de estructuras interna de Partido que comprende la permanencia nacional de una Seccional joven junto a cada Seccional adulta, es una garantía de que el socialismo no deberá sufrir sobre sí el paso de los años y de que, por el contrario, se mantendrá en constante y ejemplar proceso de renovación vital.

Hay quienes combaten en forma acerva la autonomía de que goza la F. J. S.— Olvidan ellos los años duros del sacrificio, en que la juventud fué el motor impulsor de cada jornada socialista y, en tono quejumbroso, nos acusan de «darle dolores de cabeza» al Partido.— Pero, si observamos la hoja de vida de estos fiscalizadores, es fácil constatar que cada uno de ellos individualmente ha producido más «dolores de cabeza» que toda la Juventud Socialista en su conjunto.

Y, naturalmente, un organismo como el nuestro que representa el porvenir de la revolución socialista en Chile, habrá de producir siempre «dolores de cabeza», pero no al Partido, sino a quienes se atemorizan ante la enunciación de una línea honrada y recta.

Todos los días que transcurren acentuarán más nuestra responsabilidad en el seno del movimiento obrero, y nos obligan aceleradamente a oponer una mayor barrera de idealismo

contra las vacilaciones y las actitudes turbias.

En nada vitaliza al Partido la inclusión en él de la pléyade de oportunistas que aspiran a la militancia en los momentos de éxito político y que aportan consigo las taras tradicionales de la sociedad capitalista. Ellos no entienden una conducta clarificadora, pero apoyarán las combinaciones de simple trascendencia electoral. En cambio, el Partido se verá indefectiblemente reforzado por los cuadros de la F. J. S., que ingresan año a año en las Seccionales adultas ya dotados de experiencia revolucionaria, de sentido clasista y de dureza doctrinaria.

La misión histórica de la F. J. S. es la de ser una verdadera gran escuela en que se forjan las futuras directivas y las futuras bases que habrán de realzar en Chile el cambio de régimen. No se trata sólo de conducir a un sector dentro del conglomerado social, el sector de la juventud, y orientarlo a la conquista de sus reivindicaciones específicas. Se trata de educar para la construcción del socialismo a la nueva generación de trabajadores chilenos. Esta educación puede adquirirse en la lucha misma, en el ejercicio de las responsabilidades, resolviendo problemas de organización y combatiendo día a día.

Muy poco podría esperarse de la actuación que mañana tendremos en las Seccionales Socialistas adultas si comenzamos siendo hoy débiles y complacientes. Tenemos la obligación de garantizar a la clase obrera una conducta irreductible y dinámica. Es por eso que debe asignarse a nuestra irreductibilidad de cada día actual.

O. M. O.

Misión Histórica de la Juventud Socialista por ORLANDO MILLAS G.

Los Partidos Socialistas que cantan con muchos años suelen ir haciéndose viejos. Ese es el caso, al menos, de todos los Partidos Socialistas de Europa y América. Cada lustro no ha transcurrido en vano para ellos, y ha ido aniquilando su organización, restándole dinamismo y agregándole una dosis excesiva de cautela. La historia de la social-democracia es

la historia del ascenso paulatino y seguro, no hacia un plano de mayor combatividad, sino hacia un ambiente de conformismo con los intereses y vicios de la burguesía. La hora de la traición,— que es una hora fácil de escurrir tras un cortina leve de palabras adocenadas — llegó para muchos partidos obreros precisamente cuando sus dirigentes se encuentran tan anti-



La Burguesía Nacional es incapaz de hacer su propia Revolución

Sólo el socialismo podrá hacer la revolución democrática burguesa para preparar el camino al socialismo

El planteamiento de César Godoy y la F. J. S.

La acción socialista en los países semi coloniales debe estar basada en el conocimiento de la realidad en que se vivía, realidad que es el producto de una etapa definida por el hibridismo de dos regímenes incompletos; por una parte, el feudalismo, que murió en otras partes del mundo hace ya siglos; y por otra, un capitalismo incipiente que no ha destruido todavía al régimen anterior debido a su sometimiento a las clases feudales y al imperialismo.

Nuestro feudalismo se caracteriza por la existencia del latifundio, por la posesión de la tierra por un grupo reducido de terratenientes, los cuales tienen derechos de vida y de muerte sobre un sector numeroso de trabajadores sin madura conciencia de clase y que viven el estado del siervo.

Nuestro feudalismo se caracteriza además por la dependencia económica del país respecto de capitales extranjeros.

El capitalismo nacional tiene la expresión propia en la gran industria y el gran comercio existente sólo en las grandes ciudades, donde grupos cada vez más reducidos de individuos ostentan la posesión

de los medios de producción y de cambio.

Nuestro incipiente capitalismo se expresa en la superestructura social, por medio de un régimen democrático que le es inherente a todos los capitalismos del mundo, excepto en aquellos países en que el desarrollo extremado del capitalismo determina un régimen político social de carácter fascista.

Ahora bien, ni nuestro capitalismo ni nuestra democracia han podido alcanzar el desarrollo que la época exige debido a la incapacidad de nuestra burguesía para destruir los vestigios del feudalismo y, por sobre todo, debido a su sometimiento a la oligarquía y al imperialismo extranjero. Los partidos burgueses, el Radical y el Liberal, son incapaces de efectuar en Chile la revolución democrático-burguesa por temor a perder la confianza del imperialismo y de la oligarquía, y porque sus relaciones de clases los ligan por infinitas redes y cadenas.

De esta manera, un movimiento socialista como el nuestro se encuentra a la realidad de que deberá boxear por todos los medios la extinción del feudalismo

y el desarrollo completo del capitalismo para entrar en seguida a la lucha por el socialismo, el que no puede nacer sino como etapa posterior a las etapas últimas del capitalismo.

MISION DEL FRENTE POPULAR

En Chile como en España, los Frentes Populares tienen un doble objetivo; además de permitir el desplazamiento del fascismo y la división de las clases dominantes (dividir para vencer) constituyen un esfuerzo para ayudar a la revolución democrático-burguesa que permita el apareamiento del capitalismo con sus horrores y miserias, para en seguida de cumplida esta etapa histórica, pasar a la lucha por el socialismo.

MISION DEL SOCIALISMO

El Frente Popular chileno no ha cumplido su misión. A través de un año de experiencia de Gobierno de Frente Popular hemos visto cómo la burguesía radical se empecina en sus vacilaciones y se niega a cumplir un programa frontalista que no es ni más ni menos que un programa de burguesía avanzada. Hemos visto a través de un año de este Gobierno cómo es estéril el esfuerzo de los Ministros socialistas para obligar a estos burgueses a cumplir con su propia misión.

EL PLANTEAMIENTO DE CESAR GODOY

el reclamo más ardiente y enérgico para rescatar la total integridad revolucionaria de nuestro Partido; la advertencia más vívidamente expresada en contra de determinadas prácticas que amenazan con imprimir al Partido Socialista un ritmo completamente ajeno a su destino histórico. La dolorosa objetividad de algunos nos han determinado que, a amistad no es sinónimo de complacencia, que la disciplina no puede confundirse con el servilismo y que la democracia interna no significa mediocridad ni subalternización.

La decisión del Partido Socialista de participar en forma directa y responsable en la actual gestión gubernativa ha significado la aparición de un hecho de tal importancia que hacia necesidad una vez de constructiva alarma; la desviación social de la democracia, la relegación al olvido de los principios marxistas en que se forjó el Partido, constituye uno de los indicios más vehementes de esta actitud; y no se trata de convertirse en capillas teorizadas, desvinculadas de la cambiante y vital realidad; sino de sujetar la práctica política a los principios fundamentales que informan la estructura teórica del Partido como fuerza liberadora.

En su folleto «A dónde va el Socialismo». César Godoy Urutia renueva la vieja y siempre fresca verdad de que el obrero no puede conducir sino al fracaso de los partidos obreros que lo practican; que las diversas etapas que debe cumplir la revolución socialista no se podrán seguir a ciego en compañía de burgueses, que sólo las clases trabajadoras podrán cumplir la revolución democrática burguesa sin burgueses y contra ellos para pasar en seguida a la lucha por el verdadero socialismo.

¿Qué podemos entonces esperar de este Gobierno de Frente Popular? Podría esperarse que gracias a una acción efectiva de los representantes socialistas se lograra poner a los burgueses radicales en el dilema de cumplir o perder el poco prestigio que les queda.

Y en la seguridad de que preferirán lo segundo a lo primero, se puede esperar más bien que este Gobierno de Frente Popular sea sólo, y nada más que eso, un Gobierno de libertad que permita a la clase trabajadora, guiada por el Partido Socialista, prepararse y organizarse autónomamente para la lucha final, para el momento en que las vacilaciones de los radicales se hagan intolerables.

L. F. P.

Advertencia

Entre los hombres de la izquierda revolucionaria, la figura moral de César Godoy U. tiene ya sello definitivo. Puede afirmarse que es la concreción más cercana de la pureza y moralidad revolucionarias que reclama el movimiento social en Chile. Su duro contorno espiritual adquiere en estos instantes de inicial corrupción, dimensión insospechada. De ahí que para la Juventud Socialista su palabra reciente ha de ser motivo de meditación honda y responsable.

¿A dónde va el Socialismo?, es